

*“El todo es lo falso”. Un recorrido por  
la relación entre (y más allá de) la Teoría  
Crítica y la Crítica de la Economía Política*

*“The whole is the false”. A trajectory within the relation between  
(and beyond) Critical Theory And the Critique of Political Economy*

CLARA NAVARRO RUIZ

Universidad Complutense de madrid  
claranavarroruiz@gmail.com

DOI: <http://doi.org/10.15366/bp2019.21.018>  
Bajo Palabra. II Época. N°21. Pgs: 319-340



## Resumen

En las siguientes líneas abordamos la relación entre la crítica de la economía política y la teoría crítica. Comenzaremos por Th. W. Adorno, describiendo más tarde la línea más heterodoxa de su interpretación, representada por M. Postone y la crítica de la escisión del valor. Continuamos con una lectura más ortodoxa de Marx, la de R. Bellofiore, que también puede ser asumida como convergente con el enfoque teórico-crítico. Concluiremos con una posible continuación de la conceptualización de la Teoría Crítica en términos interseccionales, compatible con una teoría crítica inmanente radical.

*Palabras Clave:* Teoría Crítica, Economía Política, Marx, Adorno.

## Abstract

In the next lines, we tackle the relation between the Critique of Political Economy and the Critical Theory. We begin with Th. W. Adorno, which will be followed with the description of the most heterodox line of his interpretation, represented by M. Postone and the critique of the splitting-value theory. After that, we continue with a more orthodox reading of the Marx, that by R. Bellofiore, which can be assumed as convergent with the theoretical-critical scope. We conclude with a possible continuation of the conceptualization of Critical Theory in intersectional terms, compatible with a radical immanent critique.

*Keywords:* Critical Theory, Political Economy, Marx, Adorno.

Pasados 150 años tras la publicación del primer tomo de *El Capital*, obra que ha influido profundamente el pensamiento de la Escuela de Frankfurt y sus herederos, parece que es momento de hacer un pequeño balance de algunas de las posturas más representativas en el marxismo influido por la teoría crítica, o al revés, en la teoría crítica influida por el marxismo. Partiendo de Adorno, en las siguientes líneas vamos a ocuparnos brevemente de algunos autores imprescindibles al tratar este asunto, intentando hacer ver la similitud de perspectiva que todos ellos comparten. Ha de advertirse al lector que aquí sólo vamos a mencionar una línea de recepción del pensamiento adorniano, el más heterodoxo, que ejemplifican las reflexiones de la crítica de la escisión del valor (*Wertabspaltungskritik*). Una consideración más completa de las recepciones de Adorno en relación a la crítica del sistema capitalista habría de tener en cuenta la corriente defendida por autores como Backhaus, Reichelt o Elbe. En el marco de nuestro mismo enfoque podrían considerarse también otros pensadores de importancia, como H.J. Krahl o W. Pohrt<sup>1</sup>. A pesar de estas notables ausencias, preferimos una descripción mucho menos exhaustiva que nos permita dedicar algo más de espacio a cada autor, e incluso ir más allá de la perspectiva adorniana. Por ello, este escrito desemboca con la atención tanto a una perspectiva marxista de carácter más tradicional y ortodoxo, la de R. Bellofiore, cuyo enfoque presenta similitudes con el de Th. W. Adorno, como al ejercicio, más creativo, de lo que supone concebir una crítica inmanente del sistema capitalista desde una perspectiva interseccional.

### La perspectiva adorniana

TAL Y COMO CITA BRAUNSTEIN<sup>2</sup>, (que ha escrito una de las obras que trata exclusivamente acerca de la figura de Adorno y la Crítica de la Economía Política), las categorías de la economía en el estudio de la sociedad son para Adorno el “trasfondo

---

<sup>1</sup> V. Backhaus, H.-G., *Dialektik der Wertform*. Friburgo, ça ira, 2011, Reichelt, H., *Zur logischen Struktur des Kapitalbegriffs bei Karl Marx*, Friburgo, ça ira, 2001, Elbe, I., *Marx im Westen. Die neue Marx-Lektüre in der Bundesrepublik seit 1965*, Berlin, Akademie Verlag, 2010, Krahl, H.-J., *Konstitution und Klassenkampf. Zur historischen Dialektik von bürgerlichen Emanzipation und proletarischer Revolution*. Frankfurt a. M., Verlag Neue Kritik, 2008, Pohrt, W., *Theorie des Gebrauchswerts: oder, Über die Vergänglichkeit der historischen Voraussetzungen, unter denen allein das Kapital Gebrauchswert setzt*. Berlin, Tiamat, 1995.

<sup>2</sup> Braunstein, D., *Adornos Kritik der politischen Ökonomie*. Bielefeld, Transcript, 2011.

constantemente presente sobre el que se realiza la crítica adorniana, pero que pocas veces aparece como tal”<sup>3</sup>. Sin duda alguna, dichas categorías son imprescindibles a la hora de abordar las reflexiones de Adorno en torno a la música, donde las consecuencias del fetichismo de la mercancía y la cosificación son ineludibles para comprender categorías como “regresión en la escucha” o sus reflexiones sobre el jazz.

Aquí nos centraremos en los que son considerados sus textos principales al respecto: “¿Capitalismo tardío o sociedad industrial?”, que completaremos con alguna mención a “Tesis sobre la necesidad” y “Reflexiones sobre la teoría de clases”<sup>4</sup>. Comencemos por el último de los textos.

La reflexión aborda, entre otros asuntos, el paso de la prehistoria a la historia, y piensa el progreso con expresiones como “necesidad de lo viejo”, o “desgracia siempre renovada”<sup>5</sup>, y subraya el aspecto estático de la dialéctica que acerca el marxismo al idealismo hegeliano. Según él, su aspecto dinámico, tradicionalmente favorecido por la teoría marxista, oscurece el hecho de que “la coerción bajo la que se concibe el despliegue incansablemente destructivo de lo siempre nuevo” (es decir, la incansable perpetuación de las relaciones de poder a través del dominio de los explotadores sobre los dominados), que en el capitalismo se media a través de las relaciones materiales, “consiste en que, en todo momento, lo siempre nuevo es a la vez lo viejo desde cerca [...] sigue siendo la necesidad de lo viejo, su indigencia [...]. En el círculo de influencia del sistema, lo nuevo, el progreso, es igual a lo antiguo como desgracia siempre renovada”<sup>6</sup>.

Este hecho ha dado lugar a que ciertas consideraciones que aparecen en este texto puedan ser interpretadas, con apoyo textual, como una indicación del pesimismo civilizatorio inherente a la tradición de la teoría crítica. En el caso de Adorno, ha servido incluso como fundamento para la justificación de la crítica que señala en su pensamiento una supuesta ontologización de la sociedad de intercambio, lo que impediría su superación. Dada la importancia de la acusación, conviene detenerse en ella.

Esta tesis ha sido defendida principalmente por los teóricos de la crítica de la escisión del valor (*Wertabspaltungskritik*). Sus reticencias<sup>7</sup> se basan en la conceptua-

---

<sup>3</sup> Würger-Donitza, W., *Rationalitätsmodelle und ihr Zusammenhang mit Leben und Tod. Adornos Grundlegung einer sympathetischen Vernunft* (1996), p. 170, citado en *ibid.*, pp. 11-12.

<sup>4</sup> Todos ellos en Adorno, Th. W., *Obra completa. Tomo VIII, Escritos Sociológicos I*. [En adelante *Escritos...*], Madrid, Akal, 2005.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 349.

<sup>6</sup> *Idem*.

<sup>7</sup> Kurz, R., “20 Thesen die so genannte Aufklärung und die «westlichen Werte»” en *Blutige Vernunft. Essays zur emanzipatorischen Kritik der kapitalistischen Moderne und ihrer westlichen Werte*. Berlin, Horlemann, 2004, pp. 15-52, aquí *cf.* pp. 39-41. En castellano, también pueden leerse algunas de las críticas de Adorno por esta co-

lización del sujeto burgués en Adorno. Antes de entrar en la exposición de la crítica tal y como la plantean, es necesario precisar que, para esta corriente, las categorías fundamentales de la Ilustración (incluyendo elementos como la división sujeto/objeto) están inherentemente ligadas a la sociedad capitalista.

Asumirlas en la teoría impide comprender enteramente el carácter capitalista de la sociedad moderna. Asimismo, estos autores consideran que hay una relación esencial entre género y capitalismo a la que denominan “lógica de la escisión de género”. Todos estos aspectos los concretaremos más adelante al hablar de este grupo, pero estas pequeñas notas son esenciales para comprender su crítica a Adorno.

Puestas así las cosas, según Kurz, Adorno pone en cuestión aspectos fundamentales de la subjetividad burguesa, superando a la teoría del marxismo del movimiento obrero, que lo limita a sus aspectos sociológicos. El sujeto burgués ha de ser entendido, por una parte, como la subjetividad hecha a medida de la sociedad de mercancías, que tiene el intercambio de estas como núcleo esencial; y por otro, como una forma de pensamiento de la lógica de la identidad. Su concepción resulta incompleta a causa de tres motivos: en primer lugar, se trata de una crítica parcial a la forma sujeto, puesto que se limita a la esfera de circulación capitalista (al solo intercambio de mercancías), mientras que la esfera de la producción —que implica una crítica a la forma “trabajo”— o algunas secundarias, como la política, quedan fuera de su consideración. En segundo lugar, no es capaz de ver la lógica de escisión de género inherente a la forma mercancía. Por último, es incompleta en tanto el sujeto es para Adorno también el portador irrenunciable de la posibilidad de emancipación. Esto sólo puede ser entendido como una extensión de la ideología ilustrada, considerada de carácter aporético dada su incorrecta comprensión del sistema capitalista.

Vale la pena considerar si estas tesis son justas, o puede aducirse alguna otra interpretación más benévola. En mi opinión, estos textos pueden ser leídos también como un cierto diagnóstico epocal, concretamente, el de su expansión productiva tras la Segunda Guerra Mundial, en que se dio un periodo de cierta estabilidad. No en vano, el tramo 1945-1973 ha sido considerado por historiadores nada sospechosos de ser reaccionarios<sup>8</sup> de constituir “los años dorados” de esta estructura socioeconómica. La coyuntura arrojaba índices envidiables en términos de valo-

---

rriente en la entrevista a Scholz, Roswitha, “Escisión del valor, género y crisis del capitalismo. Entrevista con Roswitha Scholz”, realizada por Clara Navarro Ruiz. En *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, “Karl Marx, Teoría Crítica y el presente: legados, reactualizaciones, reapropiaciones”, nº8-9, 2017, pp. 475-502. Aunque la crítica que se va a detallar pertenece a Kurz, sus tesis pueden ser adscritas a este grupo de pensadores en su conjunto.

<sup>8</sup> V. Hobsbawm, E., *The age of Extremes. A history of the world, 1914-1991*, Nueva York, Vintage Books, 1996, pp. 257-286.

rización del valor, resultado de un capitalismo en expansión tras la necesidad de reconstruir una Europa destruida, el abaratamiento de ciertas mercancías dadas las mejoras en la maquinaria y el aumento de la productividad a través de nuevas técnicas de trabajo en fábrica (taylorismo, fordismo), entre otros factores. A pesar de estos hechos, no queremos decir con ello que las condiciones en que vivían los individuos particulares pudieran ser deseables: los trabajos, aunque abundantes, eran frecuentemente muy alienantes y repetitivos, una situación que se repetía tanto al Este como al Oeste del mundo.

Tenemos, por tanto, una sociedad que condena a los individuos a su deshumanización a causa de la necesidad de ganarse sus medios de vida en trabajos profundamente alienantes. Dada también la estabilidad alcanzada por el conjunto del sistema capitalista, que lograba subrayar su capacidad de perpetuarse en el tiempo, antes que su carácter contingente e histórico, mediado políticamente —algo que se muestra con claridad sólo en las crisis—, creo que pueden comprenderse de manera distinta las afirmaciones del frankfurtiano, alejándonos de las tesis de la crítica de la escisión del valor. Incluso, prevenimos interpretaciones capciosas de algunas partes del texto, en que parece que Adorno estuviera realizando una mera transposición transhistórica de conceptos marxistas a épocas pasadas<sup>9</sup>. Sea como fuere, contando con este marco, oraciones como

Los hombres se han convertido, en virtud de sus necesidades y de los omnipresentes requerimientos del sistema, verdaderamente en productos del mismo: como su propia cosificación abarcadora, [...] la deshumanización se completa bajo monopolio en los civilizados, confluye incluso con la civilización. La totalidad de la sociedad se acredita no sólo en el hecho de que embarga a sus miembros por completo, sino que configura su fiel retrato. [...] El dominio se establece dentro de los hombres.<sup>10</sup>

...adquieren un cariz distinto<sup>11</sup>. Ha de añadirse que otros momentos del texto, subrayan asimismo que Adorno parece estar pensando en un sistema económico y concepto de dominio más general diferenciados, siendo el capitalismo aquel sistema

---

<sup>9</sup> “El silencio arcaico de pirámides y ruinas se percata de sí mismo en el pensamiento materialista: es el eco del ruido de la fábrica en el paisaje de lo inmutable”. (ibíd., p. 348).

<sup>10</sup> Ibíd., p. 363.

<sup>11</sup> Sorprendentemente, incluso alguna de las frases que Adorno arroja en este contexto pueden ser leídas de otro modo desde nuestro propio contexto: en un momento determinado Adorno afirma que “sólo cuando las víctimas adoptan por completo los rasgos de la civilización dominante son capaces de arrancar ésta del dominio. Lo que queda de la diferencia se reduce a la desnuda usurpación” (Ibíd., p. 364). Esta afirmación parece hablar de nuestro presente. Hoy la sujeción de las personas al sistema capitalista es más intensa que entonces —en tanto la única manera de acceder a la riqueza social es a través del trabajo ajeno— y, al mismo tiempo, se encuentra en una profunda crisis de acumulación, que impide que pueda garantizar no ya el bienestar, sino la propia autoconservación de los individuos: *vía libre* para la usurpación.

en el que “la economía [capitalista] es un caso especial de la economía [entendida en un sentido general, como sistema de producción y distribución de recursos], de la carencia preparada para el dominio”<sup>12</sup>, es decir, aquel sistema en el que el “viejo dominio” se habría enganchado de manera sistemática a la economía entendida en sentido general para repetir la “desgracia siempre renovada” de la inhumanidad.

El texto “¿Capitalismo tardío o sociedad industrial?”, por su parte, viene a reforzar dicha interpretación, si tenemos en cuenta que una de las contraposiciones alrededor de la que gira el texto es la que se produce entre fuerzas productivas — que a pesar de ser de distintas especies podríamos considerar como un concepto aplicable a cualquier orden económico— y relaciones de producción, que, éstas sí, serían propiamente capitalistas. Por lo que se desprende del escrito, podríamos considerar definir las relaciones de poder que vertebran las fuerzas productivas<sup>13</sup>.

Aquí se presenta un panorama en que las fuerzas productivas se encontrarían ancladas y vertebradas por las relaciones de producción<sup>14</sup>, modificadas por éstas y convirtiéndolas, así, en unas de carácter industrial, llegando hasta el punto que éstas últimas serían la esencia, la “segunda naturaleza”<sup>15</sup> de la sociedad capitalista. Esta consideración, aparentemente baladí, nos lleva sin embargo a la contradicción fundamental del capitalismo, que es la que se da entre materia y forma en los pares de *riqueza y trabajo*. Es decir, la contradicción que se da entre el proceso económico que podríamos considerar *per se* (que da lugar a riqueza material, en el cual hay que llevar a cabo trabajo material, trabajo concreto) y las relaciones de poder en que éste ha de llevarse a cabo, centralidad del mercado y relaciones de competencia incluidas. Esto da lugar a un sistema en que tanto los bienes, como el trabajo que los lleva a cabo, se ven determinados por éstas, es incomprensible sin éstas. En “Tesis sobre la necesidad” se refuerza la importancia de la segunda naturaleza. En este breve texto se trata del carácter social de las necesidades y su vertebración con el sistema capitalista, llegando al punto que define las necesidades existentes “producto de la sociedad de clases”<sup>16</sup>.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, ha de mencionarse también que la visión adorniana es inseparable de una visión macrosocial y por tanto macroeconómica del capitalismo, escapando así a los problemas del individualismo metodoló-

---

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 354.

<sup>13</sup> *V. Ibíd.*, pp. 336-337.

<sup>14</sup> *Cf. ibíd.* pp. 338-339.

<sup>15</sup> *V. ibíd.*, pp. 340-341, así como *ibid.* p. 344.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 366.

gico habitual en la economía ortodoxa, y que, en definitiva, asume al capitalismo como un sistema civilizatorio: algo que es especialmente claro en su texto escrito junto a M. Horkheimer, *Dialéctica de la Ilustración*.

Las tres últimas características mencionadas son cruciales para nuestra argumentación. Son el hilo rojo por el que podemos reconocer, a pesar de sus diferencias específicas, a los autores que han pensado la economía desde el fundamento de la teoría crítica que se van a considerar. Las características propias del enfoque teórico-crítico, hace que estos compartan una fuerte crítica al llamado *marxismo tradicional*<sup>17</sup>, es decir: aquel centrado en los problemas de la esfera de distribución y el discurso sobre el plusvalor, que tiene al obrero industrial como sujeto revolucionario. Dicho esto, el siguiente nombre que ha de mencionarse es el de Moishe Postone.

### Moishe Postone, el tiempo y la historia de nuestra civilización

MOISHE POSTONE, RECIENTEMENTE FALLECIDO, ha desarrollado durante más de 20 años una crítica marxista al capitalismo que se ha caracterizado por estar centrado en la categoría de tiempo social y sus implicaciones. En *Tiempo, trabajo y dominación social* presenta una visión del capitalismo en la que el trabajo abstracto —es decir, aquel trabajo que está mediado por las relaciones de competencia capitalistas y se ve determinado por éste— supondría el principio de *síntesis social*, el concepto mediador fundamental y *fundante* de la sociedad. Según él, la noción de trabajo abstracto crea una determinada dinámica histórica, que diferenciaría a nuestro sistema socioeconómico de otras etapas y formaciones humanas anteriores.

Según Postone, Marx desarrolló una crítica del capitalismo de carácter negativo<sup>18</sup> que realiza un juicio a lo existente asumiendo como factor crítico *lo que podría haber*: el grado de riqueza material alcanzado por el capitalismo debido al desarrollo de las fuerzas productivas está en condiciones de satisfacer las necesidades materiales de la humanidad entera, no entendiéndose que siga anclado a las relaciones de poder que imponen la escasez para hacer negocio. Esta crítica apunta pues a la superación de este, y realiza para ello una crítica de las formas sociales mediadoras

---

<sup>17</sup> V. Postone, M.: *Time, labour, and social domination. A reinterpretation of Marx's critical theory*. Cambridge, Cambridge University Press, 1995, [En adelante *Time...*], pp. 64-66, así como Hamza, A. & Ruda, F. "An Interview with Moishe Postone: That Capital has limits it does not mean it will collapse", en *Crisis and Critique*, vol 3, nº3, junio 2016, pp. 501-517.

<sup>18</sup> No entraremos aquí en su crítica a la teoría crítica clásica, a la que dedica una parte de su obra magna. V. Postone, M., *Time...*, op. Cit., pp. 100 y ss.

de dicho sistema, como “valor” o “capital”. El concepto de “trabajo” supone el centro de su crítica porque es en él donde se puede aprehender con mayor facilidad el carácter abstracto y dinámico, por intrínsecamente contradictorio, de la sociedad capitalista<sup>19</sup>.

A pesar de su preferencia por el concepto de trabajo, en estas líneas vamos a centrarnos en su concepto de *valor*. En términos marxistas, la especificidad de este es que, siendo una forma de riqueza, no expresa directamente la relación de los seres humanos con la naturaleza, sino las relaciones de trabajo entre los hombres, tal y como expresa, en otros términos, el fetichismo de la mercancía marxista<sup>20</sup>.

Esto hace que las categorías tanto de riqueza como de tiempo adquieran un carácter doble que las desdobra en pares, un par concreto y otro abstracto. Tanto la riqueza como el tiempo se convierten, bajo la tiranía de las relaciones de competencia entre agentes, en variables abstractas, independientes de su lado concreto, pues toda actividad se ve condicionada por estas.

De esta manera, se va conformando, paulatinamente y a través de su repetición reiterada, una determinada *dinámica histórica*. Esta supone un patrón de crecimiento que se torna necesario, así como una coacción al aumento de la *productividad* (es decir, la producción de una cada vez mayor de cantidad de mercancías en un tiempo cada vez menor) que no se corresponde, sin embargo, con una reducción del tiempo de trabajo, ni tampoco su transformación. Esto tiene consecuencias a nivel social. En palabras de Postone,

el aumento de la productividad aumenta la cantidad de valor producido en unidad de tiempo determinada, hasta que esta productividad se generaliza; en ese punto la cantidad de valor arrojada en ese período de tiempo, dada su determinación temporal abstracta y general [es decir, ligada únicamente a las relaciones competenciales] cae a su nivel anterior. [...] los niveles generales de productividad y las determinaciones cuantitativas de tiempo trabajo socialmente necesario cambian, pero éstos reconstituyen el punto de partida [de un nuevo proceso productivo una vez se ha generalizado]<sup>21</sup>.

Como puede verse, lo que resulta verdaderamente subrayado es la coacción social que impone el corsé del sistema capitalista a nivel social, haciendo que las posibilidades que éste ha generado sean desaprovechadas. En Postone, por tanto, la contradicción básica del capitalismo y la posibilidad de su superación pasa por identificar el carácter contradictorio que éste contiene ya en la esfera productiva,

<sup>19</sup> Cf. *Ibíd.*, pp. 149-152.

<sup>20</sup> V. Marx, K., *El capital. Crítica de la economía política*. [En adelante *El capital...*], Tomo 1, Vol. 1, pp. 87-102. Madrid, Siglo XXI Editores, 1974. [MEW 23, pp. 85-98. Berlin, Dietz Verlag, 1973 [1867].

<sup>21</sup> V. Postone, M., *Time...*, op. Cit., pp. 289-290.

a causa de las determinaciones que impone el valor, recuperando para la especie humana las capacidades que hasta este momento sólo habían servido al Capital. Si bien este texto se dedica también a desgranar algunas de las diferencias entre tiempo concreto y abstracto a lo largo de la historia<sup>22</sup>, pasamos aquí esas cuestiones por alto, dando paso ya al siguiente grupo de autores: la crítica de la escisión del valor (*Wertabspaltungskritik*).

### **Crítica radical y determinación del límite interno del capitalismo: la crítica de la escisión del valor**

CON LOS AUTORES DE LA CRÍTICA de la escisión del valor, la crítica del capitalismo proveniente de la tradición de la teoría crítica, con quien mantienen una relación de pertenencia que en ningún caso impide el cuestionamiento de sus tesis, adquiere un sentido más profundo y radical. Esta corriente, surgida en los años 80 en Alemania al margen de la universidad, identifica sin ambages al capitalismo como un sistema civilizatorio. Consideran que vertebrata las relaciones de poder existentes en una sociedad, fundamentándose en las relaciones de los seres humanos con la naturaleza.

Del mismo modo que sociedades anteriores se habrían apoyado en una metafísica trascendente para legitimar y vertebrar las relaciones de poder<sup>23</sup> (por ejemplo, el rey lo era por la Gracia de Dios, o se fundamentaba en el poder divino, etc.), también así lo hace nuestra sociedad moderna, lo que ocurre es que, en nuestro caso, se ha superado la trascendencia y

...la esencia como algo absoluto se ha convertido en algo inmediatamente terrenal y social, bajo la forma de la “valorización del valor” [...] Ciertamente, permanece contenido el momento de trascendencia, pues en la forma esencial de carácter fetichista del “valor”, no se trata de una esencia de carácter directamente físico o social, sino de una abstracción social que no se puede apresar manualmente, que se ha encarnado de manera paradójica en [...] las relaciones sociales.

---

<sup>22</sup> V. *ibid.*, pp. 186-265.

<sup>23</sup> Kurz, R., “Die Substanz des Kapitals. Abstrakte Arbeit als gesellschaftliche Realmetaphysik und die absolute innere Schranke der Verwertung”. Primera parte: “Die negative historisch-gesellschaftliche Qualität der Abstraktion «Arbeit»”. En *EXIT! Krise und Kritik der Warengesellschaft*, 1, Pp. 44-129. Bad Honnef, Horlemann, 2004, pp. 50 y ss. [En adelante “Die Substanz...”] Para una comprensión más profunda de esta concepción, v. también *Geld ohne Wert. Grundrisse zu einer Transformation der Kritik der politischen Ökonomie*. Berlín, Horlemann, 2012, así como la entrevista en *Der Tod des Kapitalismus. Marxsche Theorie, Krise und Überwindung des Kapitalismus*. Hamburgo, Laika Verlag, 2013, pp. 19-32.

De esta manera, lo que en nuestra sociedad rige como principio social constitutivo es el valor, el proceso de valorización del capital. Este es el que organiza las relaciones de poder a lo largo del globo, algo que la división mundial del trabajo muestra de manera prístina. Su importancia se manifiesta a su vez en la subordinación de otros ejes de poder (raza, género, edad) a este principio, como muestra la doble o triple discriminación que sufren mujeres y racializadxs. Lo que ha ocurrido en la sociedad moderna, según Kurz, es que

...[e]n el lugar de la divinidad transcendental y absoluta, hace entrada el valor o proceso de valorización como principio esencial absoluto, de carácter inmanente. Puesto que aquí se trata de la proyección de un proceso de abstracción social objetivado, este principio esencial absoluto, sin embargo —aunque aparece inmediatamente en las cosas y las relaciones, es decir, que es de carácter inmanente— [dicho principio] no puede tener en sí ninguna existencia inmediata de carácter material y social. Como tal, permanece como algo inasible, “incompresible” “no empírico” a pesar de su indudable inmanencia.<sup>24</sup>

Dado que la sustancia del valor es el trabajo abstracto, éste no sólo supone el fin en sí mismo de nuestra sociedad, la determina también de manera primordial. De entrada, conformando un concepto de trabajo<sup>25</sup> que la tradición filosófica y crítica ha ontologizado, asumiendo que tiene un carácter transhistórico e impidiendo su crítica. Esto, en relación con lo que antes se ha mencionado respecto a la subordinación de ejes de poder al principio del valor, nos sirve para explicar la noción de la escisión de género en el capitalismo.

Esta tesis ha sido desarrollada por Roswitha Scholz<sup>26</sup>. Explica cómo la introducción del principio del valor de la sociedad capitalista implica también la inserción de una escisión de género, inherente y co-originaria a nuestro sistema socioeconómico. Este explica la obliteración en esta sociedad de todas las actividades de cuidados, así como las emociones y disposiciones a ellas ligadas: en la sociedad moderna se han asumido como una “cara oculta del valor” que jamás surge en la superficie de la vida social como algo valioso, a pesar de que el capitalismo no pueda sobrevivir sin ellas. La realización de estas tareas se ha adscrito tradicionalmente a las mujeres, y las características y emociones, al

---

<sup>24</sup> Ibid., primer fragmento, p. 52, segundo fragmento, pp. 53-54.

<sup>25</sup> V. ibid., pp. 66, así como Kurz, R., L., Ernst, Trenkle N. *Feierabend! Elf Attacken gegen die Arbeit*. Hamburgo, Konkret Literatur Verlag, 1999.

<sup>26</sup> V. Scholz, R. *Das Geschlecht des Kapitalismus: Feministischen Theorien und die postmoderne Metamorphose des Patriarchats*. Berlin, Horlemann, 2000, así como *Differenzen der Krise-Krise der Differenzen. Die neue Gesellschaftskritik im globalen Zeitalter und der Zusammenhang von Rasse, Klasse, Geschlecht und postmoderner Individualisierung*. Berlin, Horlemann, 2005.

concepto de *lo femenino*, que ha sido menospreciado por la tradición filosófico-crítica.

Otra característica de esta corriente puede deducirse de una de las críticas que estos filósofos han dirigido contra Moishe Postone, antes mencionado. Para la *Wertabspaltungskritik* no basta con identificar el carácter doble del trabajo, el tiempo, o la riqueza, como hace el filósofo norteamericano. Kurz le critica que pretenda separar el “trabajo dentro del capitalismo” de un supuesto concepto de trabajo *general* —que asume quizás inadvertidamente— en tanto en sus textos suele hacer referencia a su “relevancia pública” para la vida social.

Lo esencial para este conjunto de autores es que el capitalismo ha conformado la abstracción general que es el concepto de “trabajo”, que representa una determinada relación social de carácter social. Esta proviene de la abstracción de ciertas actividades y relaciones de los seres humanos con la naturaleza, y modifica antiguas estructuras productivas colectivas. Las reorganiza en torno a la coacción permanente de la necesidad de iniciar nuevos procesos productivos que, en última instancia, permitan sostener procesos de acumulación de capital, es decir: permitan reinvertir parte de los beneficios obtenidos de la explotación de los trabajadores en el comienzo *ad infinitum* de nuevos procesos de producción.

Así pues, “trabajo”, “valor”, “dinero” ... todos estos constituyen la matriz de praxis social que conforma la sociedad moderna, y son conceptos que hay que abolir, yendo hacia otro tipo de sociedad en que la satisfacción de las necesidades, y el cumplimiento de nuestros deseos, no hayan de verse mediados por el mercado. Tampoco por las esferas que, a su juicio, lo sostienen, como son la política, el estado, la ciencia y el derecho institucionalizados a la medida de la producción de mercancías. Esto no significa que una sociedad postcapitalista no se dotaría de leyes, reglas o conocimiento, sino que éstos habrían de adquirir una forma completamente nueva. La emancipación social, en palabras de Kurz “sólo puede consistir en ganar el control comunitario sobre el tiempo histórico [y] concreto a través de la abolición y destrucción del tiempo espacial [es decir, del tiempo abstracto] de la empresa [...] Esto sería el final de la separación de la vida y la producción, del contenido y la forma, de la producción y la circulación, de la economía y la política”<sup>27</sup>.

Aunque podríamos pensar que dicha posición es algo utópica e inalcanzable, cabe todavía decir que por lejana que nos parezca esta posibilidad, hay otra tesis de la *Wertabspaltungskritik* que nos obliga a pensar en transformaciones: la de la constatación de que habríamos llegado al *límite interno* del capitalismo a partir de

---

<sup>27</sup> Kurz, R., “Die Substanz...”, op. Cit., p. 126.

la Tercera Revolución Industrial. Este es otro punto que diferencia a los autores de la *Wertabspaltungskritik* de Postone, y los acerca a autores como Corsino Vela<sup>28</sup>.

Dicho de manera muy sencilla, podríamos decir que la revolución microelectrónica o tercera revolución industrial ha dado lugar a una mejora de la maquinaria sin precedentes en la historia, que permite la creación de grandes sumas de valor con una introducción mínima de trabajo humano en el proceso de producción. Esto dificulta enormemente la reproducción ampliada del capital: una gran masa de valor se traduce en una ingente cantidad de mercancías, que, dado el escaso poder adquisitivo del público en general (puesto que como hemos dicho, hay una introducción mínima de trabajo humano en el proceso de producción) se tornarán crecientemente invendibles, impidiendo al capital recuperar lo invertido para volver a ponerlo en circulación<sup>29</sup>.

Sin embargo, este fenómeno no es nuevo. Lo que ha ocurrido hasta ahora es que los mecanismos de compensación provenientes del plusvalor relativo (progresivo abaratamiento de las mercancías, expansión geográfica del capital, etc.) habían sido capaces de equilibrar la balanza a favor de las fuerzas del Capital. Estos llevarían ya desde hace más de 30 años colapsados, fenómeno que explica la tendencia a la creciente predominancia de las finanzas en nuestro sistema y fenómenos como la subcontratación, *outsourcing* y externalización en las empresas, que son mecanismos de reducción de costes<sup>30</sup>.

Todo esto no quiere decir este proceso vaya a dar lugar a una abolición espontánea de las categorías capitalistas —algo así como una *revolución total* de carácter endógeno y espontáneo— sino sencillamente, que el capitalismo es ya incapaz de producir riqueza en sus propios términos, esto es, incapaz de generar beneficios para sí y un bienestar relativo de la población para el mantenimiento de la paz social

---

<sup>28</sup> V. Vela, C., *La sociedad implosiva*, Bilbao, Murreko Burutazioak, 2015, así como *Capitalismo terminal. Anotaciones a la sociedad implosiva*. Madrid, Traficantes de Sueños, 2018.

<sup>29</sup> Este es uno de los múltiples fenómenos que una crisis de sobreacumulación muestra, sin que estemos reduciendo el problema de la crisis del capitalismo a un mero problema de subconsumo. El propio Marx, en el Libro III de *El Capital* (si bien, como sabemos, este libro es fruto de la compilación de notas que realizó F. Engels) oscila entre varios motivos y causas al dar cuenta de la crisis del Capital. Aunque en ningún caso habla aquí una erudita en la filología marxista, tengo la impresión de que uno de los factores que puede explicar esas diferentes explicaciones es la necesidad de que para hablar de la crisis final del Capital tengamos que hacer referencia a la coexistencia en el tiempo de diferentes crisis, propagadas a un nivel suficiente como para que suponga un problema a *nivel general* de la sociedad. Fenómenos como bancarrotas y cierre de empresas han sido, desde siempre, algo habitual en este sistema. (V. Marx, K., *El Capital. Crítica de la Economía Política*. Tomo 3. Madrid, Siglo XXI Editores, 2008 [1981], vol. 2, pp. 269-333. (MEW 25, Berlin, Dietz Verlag, 2008 [1894]).

<sup>30</sup> V. Kurz, R., *Das Weltkapital. Globalisierung und inneren Schranken des Kapitalismus*. [En adelante: *Das Weltkapital...*], Berlin, Tiamat, 2005, así como Maiso, Jordi, “El nuevo rostro del capital mundial. El análisis del capitalismo mundializado en la crítica del valor de Robert Kurz”, en *Nombres. Revista de Filosofía*, año XXV, nº 30, 2016, pp. 123-156.

(un bienestar que, por cierto, nunca fue más allá de las fronteras de Occidente) sin poner en peligro constante los límites biofísicos del planeta. De este modo, hemos de leer la noción de “límite interno” como una *clave de lectura civilizatoria*, gracias a la cual puede entenderse, entre otras cosas, el cortoplacismo imperante en la actualidad<sup>31</sup>.

Si bien esta presentación de la *Wertabspaltungskritik* ha sido comprimida, podemos observar que teoriza desde un plano de alta abstracción. Esto puede llegar a parecernos molesto, puesto que dado el “límite interno”, parece necesario acometer en el presente modificaciones que permitan reapropiarnos de procesos sociales y vitales ahora subsumidos bajo el Capital. ¿Cómo hacerlo si, con las herramientas de la crítica de la escisión del valor podemos, sí, criticar de manera feroz, pero no pensar alternativas más inmediatas? Según creemos, la formulación de alternativas es posible si hacemos referencia a Riccardo Bellofiore. No puede decirse que este autor sea de la tradición crítica, de hecho, ni siquiera pertenece a la disciplina de la filosofía. A pesar de ello, su teoría económica puede ser utilizada de manera fructífera.

### Posibilidades para el presente. Riccardo Bellofiore y la crítica del capitalismo

RICCARDO BELLOFIORE ES UN ECONOMISTA ITALIANO que, junto a figuras como Napoleoni o Graziani, lleva más de cuarenta años dedicado a la teoría de la circulación monetaria<sup>32</sup>. Su teoría, marxista, ha intentado sin embargo tender puentes con autores de la economía más clásicos, como Schumpeter o Keynes. Comparte con Adorno la visión de conjunto macrosocial y macroeconómica.

Sin detenernos aquí en una descripción integral, lo más interesante de su trabajo se encuentra en su concepción del sistema económico. En lugar de comprenderlo en términos duales, basándose en el par capitalistas/trabajadores, desarrolla una es-

<sup>31</sup> Para una lectura más minuciosa de este concepto puede verse para ello nuestro texto Navarro, Clara, “Fin de partida. Acerca del «límite interno» del capitalismo según la crítica de la escisión de valor”, publicado en *Oximora. Revista Internacional de Ética y Política*, nº9, 2016, “Crítica inmanente del capitalismo”, pp. 1-25.

<sup>32</sup> De este autor puede leerse, entre otros textos, para una comprensión global de su teoría: Bellofiore, Riccardo: “As it is body were by love possessed. Abstract Labour and the Monetary Circuit: A Macro-social Reading of Marx’s Labour Theory of Value”. En Arena, R., Salvadori, N. (Eds.): *Money, Credit, and the Role of the State. Essays in honor of Augusto Graziani*. Aldershot, Ashgate, 2003, pp. 87-112, “Marx and the Macro-Monetary Foundations of Microeconomics”. En Bellofiore, R., Taylor, N., (Eds.): *The Constitution of Capital: Essays on Vol. I of Marx’s Capital*. Basingstoke, Palgrave MacMillan, 2004, pp.170-210, “The Monetary Aspects of the Capitalist Process in the Marxian System: An Investigation from the Point of View of the Theory of the Monetary Circuit”, en Moseley, F., (Ed.): *Marx’s Theory of Money. Modern Appraisals*. Basingstoke, Palgrave MacMillan, 2005, pp. 124-142, y por último, “A Ghost turning into a Vampire. The concept of Capital and Living Labour”, en Bellofiore, R., Fineschi, R., (Eds.): *Re-reading Marx: new perspectives after the critical edition*. Nueva York, Palgrave MacMillan, 2009, pp. 178-194.

estructura tripartita de este, en la que incluye a los bancos como agentes creadores de dinero *ex novo*. Esto puede parecer algo menor, pero permite pensar una teoría del capitalismo que ya no se ancle a los postulados del primer tomo de *El Capital*, como es la teoría del dinero como “mercancía expulsada”, que conviene detallar aquí.

En Marx, la teoría monetaria se sustenta en una concepción en que valor, trabajo y dinero se encuentran esencialmente relacionadas. El dinero es la representación abstracta del valor, que como sabemos, tiene como sustancia el trabajo abstracto. Esto quiere decir que el trabajo abstracto *respalda, sustancia* el dinero. La teoría del dinero “como mercancía expulsada”<sup>33</sup> explica cómo, en el contexto de un intercambio generalizado de mercancías en una sociedad dada, hubo la necesidad de buscar un equivalente general para facilitar el intercambio, lo que dio origen al *dinero*, que posteriormente comenzaría a jugar un rol más autónomo, pero que no por ello deja de ser una mercancía. Y es que el intercambio mismo tiene como fundamento el trabajo abstracto humano, o sea, es *tiempo de trabajo abstracto humano* lo que hay debajo de cada una de esas mercancías, lo que permite valorarlas comparativamente, lo que permite su intercambio. Esto también incluye a la mercancía dineraria: por ende, el “dinero”, es una mercancía como cualquier otra, y por eso mismo, el trabajo es a su vez el que *sustancia* al dinero. Todo dinero que no tenga este respaldo es dinero  *ficticio*, crediticio.

Esta explicación, en el contexto de una economía tan compleja como la actual, en la que tan sólo alrededor de un diez por ciento del dinero en circulación actualmente tiene respaldo en el trabajo, es *real*, resulta insatisfactoria. De ahí que el movimiento de Bellofiore, que incluye a los bancos como creadores de mercancía dineraria *ex novo*, sea de gran importancia. Se trata de algo sencillo, pero de importantes consecuencias teóricas: el foco del análisis ya no se pone exclusivamente en la realización de la mercancía en el mercado, sino que, de manera más general, lo que se tiene en cuenta para saber si un ciclo productivo ha sido exitoso, es el *conjunto de procesos productivos totales que, habiendo recibido financiación por parte de los bancos, se realizan más tarde en el mercado*. ¿Y qué ventajas tiene esto respecto a lecturas más ortodoxas?

En primer lugar, nos permite entender de manera diferenciada al capitalista dinerario del industrial, descartando teorías que contraponen la masa de capitalistas frente a la masa de trabajadores. Es algo útil para expiar el riesgo de caer en formas de crítica incompletas e injustas, que culpen de la crisis únicamente a la supuesta avaricia del capitalismo financiero. Como denuncian los críticos de la escisión del valor, esto no es sino una forma de antisemitismo estructural<sup>34</sup>. Además, en segun-

---

<sup>33</sup> Marx, Karl, *El capital...* Tomo I, Volumen 1, op. Cit., p.115 y ss. Cabe decir aquí que somos conscientes de que la explicación aducida no es suficiente para comprender correctamente todas las explicaciones de esta noción, algo que lamentamos y achacamos a la falta de espacio.

<sup>34</sup> V. Kurz, Robert, *Das Weltkapital...* op. Cit., p. 348 y ss.

do lugar, nos permite comprender el carácter de la dominación capitalista actual: si son los bancos los que deciden los procesos productivos que han de llevarse a cabo, eso quiere decir que son éstos los que deciden qué mercancías han de ponerse a la venta, y, por tanto, cuáles y cuántas necesidades de los trabajadores se verán satisfechas a través del mercado. Dado que vivimos en un mundo de sujetos monetarios, en que nuestros procesos sociales y vitales se ven cada vez más mediados por el mercado, puede decirse que los capitalistas tienen cada vez una mayor capacidad de influencia sobre nuestra suerte y modo de vida.

Ante esta situación, podría parecer más sensato rendirnos a una realidad que parece no ofrecer resquicios, pero la teoría de Riccardo Bellofiore nos ha dado algunas pistas de cómo afrontar la situación actual. Ahora sabemos que los esfuerzos han de concentrarse en el desarrollo de medidas que busquen disminuir el poder de influencia de los mercados a través de medidas que, por una parte, permitan y favorezcan la financiación de alternativas no regidas por los parámetros mercantiles, y, por otra, desliguen el acceso a la riqueza material y los derechos de ciudadanía del trabajo abstracto —del trabajo, en definitiva. Si atendemos a la perspectiva de la *Wertabspaltungskritik*, esto parece poco posible desde los mecanismos de la política institucional. Sea como fuere, sólo una conciencia clara de los procesos concretos que tienen hoy lugar puede permitirnos eventualmente, como quiso Adorno, desligar de la dominación los procesos económicos. No por ello terminará la “desgracia siempre renovada” de la que hablaba, pero desde luego, sí que es posible terminar con su actual configuración histórica, que se da bajo la forma del capitalismo.

Aunque Bellofiore es útil para pensar alternativas en el corto y medio plazo, es necesario imaginar propuestas de mayor calado. Por ello, nos gustaría concluir explicando una perspectiva que permita pensar (más allá de la teoría crítica y la Economía Política) nuestro presente, a partir de una de las sugerencias de Adorno. Una de las propuestas que nos hace este autor en “Reflexiones sobre la teoría de clases”, dice que “sólo quien reconoce lo más nuevo como lo igual sirve a lo que sería diferente”<sup>35</sup>: ¿cómo podríamos abordar la tarea que aquí se arroja?

De entrada, cabe preguntarse si nuestro presente puede verse correctamente criticado con la sola apelación al sistema capitalista y sus ramificaciones, o si deberíamos atender a alguna otra cuestión específica. No entraremos a detallar exhaustivamente este punto, pero en cualquier caso, cabe decir que la teoría de Aníbal Quijano<sup>36</sup> propone que, para ir a una conceptualización más amplia del poder, tengamos en

<sup>35</sup> Adorno, Th. W., *Escritos...* op. Cit., pp. 349.

<sup>36</sup> V. Quijano, A., “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en Lander, Edgardo (Comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2000, pp. 201- 246.

cuenta dos estructuras más. Por una parte, la familia burguesa (es la que determina los roles de género de manera cada vez más extendida a escala global) así como el eurocentrismo (que, por lo menos desde la colonización de América, viene clasificando a las poblaciones socialmente en base a su *raza*). Todos estos son elementos que tenemos que tener en cuenta para una correcta comprensión del capitalismo como sistema de poder.

Ya se ha dicho anteriormente que el género puede estructurar relaciones de poder de tipo capitalista, dada la escisión de género que propone *Wertabspaltungskritik*. Esto mismo sirve para la noción de raza. En base a este entrecruzamiento de conceptos, tal vez también los propios conceptos del capitalismo tendrían que ser comprendidos como nociones entrecruzadas en esta historia, con esos diversos ejes. Y es que, ¿acaso comprenderíamos el término “trabajo” del mismo modo —que sigue estando muy asociado al enfrentamiento con la naturaleza— si conceptualizáramos desde un primer momento los trabajos de cuidados y los pertenecientes a la esfera de la reproducción del capital? ¿Puede entenderse la noción de proletariado de manera unitaria una vez se tienen en cuenta las formas de trabajo que se han dado históricamente en enclaves no Occidentales, donde no ha prevalecido el trabajo asalariado de manera mayoritaria? Es evidente que la respuesta a ambas preguntas es negativa, pero eso no quiere decir que ambos factores no hayan estado presentes desde el primer momento de la génesis de la historia del capitalismo, en esa historia, pues, de lo *siempre igual* que se busca analizar.

Por tanto, asumir ambos ejes, raza y género, que sólo han recibido atención a partir de la segunda mitad del siglo XX en el terreno académico de forma mayoritaria<sup>37</sup> parece ser una forma de llegar a la identificación de lo igual en lo nuevo, como nos sugiere Adorno.

Este enfoque creemos es compatible, por su parte, con una forma de crítica inmanente radical tal y como ha sido desarrollada por José Manuel Romero Cuevas<sup>38</sup>. De nuevo, brevemente, merece la pena nombrar algunas de sus líneas más generales.

<sup>37</sup> Los Estudios de la Subalternidad, parte de los estudios poscoloniales y decoloniales, nacieron a finales de los años 70 a partir de la iniciativa de Ranajit Guha y el lanzamiento de su revista “Subaltern Studies: Writings on South Asian History and Society”, por ejemplo. Por su parte, la atención a la cuestión de género es evidente incluso en ciertas autoras muy anteriores al siglo XX, que han sido frecuentemente invisibilizadas en los cánones escolares (Olympe de Gouges, Mary Wollstonecraft). En cualquier caso, puede decirse que la segunda ola del feminismo (surgida alrededor de los años 60 del siglo XX) supuso sin duda una revitalización de este enfoque en entornos académicos.

<sup>38</sup> V. Romero Cuevas, J. M. *El lugar de la crítica. Teoría crítica, hermenéutica y el problema de la transcendencia intrahistórica*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2016, “Crítica inmanente. Sobre el método de la teoría crítica”. En *Devenires*, XIV, 28, 2013 pp. 39-64, “La historicidad de la crítica. Un esbozo de la cuestión”. En *Daimon, Revista Internacional de Filosofía*, nº 61, 2014, pp. 93-111 <http://dx.doi.org/10.6018/daimon/160021>, así como “¿Una crítica inmanente radical? Entrevista a José Manuel Romero Cuevas”, por Jordi Magnet Colomer, en *Oxímora. Revista Internacional de Ética y Política*, nº9, 2016, “Crítica inmanente del capitalismo”, pp. 187-200.

Este autor, en un intento por superar los puntos más problemáticos de la teoría adorniana, propone la realización de una teoría inmanente radical en que es central la noción de *historicidad*. Una perspectiva histórica que ha de darse en tres instancias: sujeto de enunciación, que ha de comprenderse como permanentemente *situado* en un posicionamiento determinado respecto a la realidad social; las herramientas de crítica, que han de ser modificadas al ritmo cambiante de la realidad que buscan desentrañar; y, por último, *historicidad* en el núcleo de la teoría misma, que ha de comprenderse inserta en un despliegue de intervenciones teóricas puestas al servicio de la transformación social. La instancia de cuestionamiento que nos permite trascender la normatividad social dada ya no es, como en la perspectiva teórico-crítica clásica, el aspecto de *promesa incumplida* de los valores institucionalizados —algo que da origen, por cierto, a la crítica de la corriente de la escisión del valor a Adorno antes descrita. Antes bien, es la *realidad social misma*, en tanto genera las posibilidades para un estado de cosas distinto, en que las relaciones de opresión, explotación y dominación sean eliminadas. La diferencia ha de notarse. Al contrario que con la perspectiva adorniana, la perspectiva de Romero Cuevas nos permite trabajar con principios no institucionalizados, lo que crea las condiciones para un verdadero cuestionamiento de esa “matriz de praxis social” capitalista que, según Kurz y Scholz hay que abolir en orden a crear una sociedad radicalmente distinta.

Esto abre una perspectiva que va muy lejos de Adorno, pero podemos igualmente entender nuestros esfuerzos en una historia de compromiso común con la consecución de lo *diferente*. Empresa difícil, pero que, sin duda, merece la pena repetir en cada oportunidad del presente.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADORNO, THEODOR. W., *Obra completa*. Tomo VIII, Escritos Sociológicos I. Madrid: Akal, 2005.

- “As if its body were by love possessed. Abstract Labour and the Monetary Circuit: A Macro-social Reading of Marx’s Labour Theory of Value”. En Arena, Richard. Salvadori, Neri. (Eds.): *Money, Credit, and the Role of the State. Essays in honor of Augusto Graziani*. Aldershot, Ashgate, 2003, pp. 87-112.
- “Marx and the Macro-Monetary Foundations of Microeconomics”. En Bellofiore, Riccardo, Taylor, Nicola. (Eds.): *The Constitution of Capital: Essays on Vol. I of Marx’s Capital*. Basingstoke, Palgrave MacMillan, 2004, pp.170-210,
- “The Monetary Aspects of the Capitalist Process in the Marxian System: An Investigation from the Point of View of the Theory of the Monetary Circuit”, en Moseley, Fred, (Ed.): *Marx’s Theory of Money. Modern Appraisals*. Basingstoke, Palgrave MacMillan, 2005, pp. 124-142,
- “A Ghost turning into a Vampire. The concept of Capital and Living Labour”, en Bellofiore, Riccardo, Fineschi, Roberto. (Eds.): *Re-reading Marx: new perspectives after the critical edition*. New York, Palgrave MacMillan, 2009, pp. 178-194.

BRAUNSTEIN, DICK, Adornos Kritik der politischen Ökonomie. Bielefeld, Transcript, 2011.

HAMZA, AGON & RUDA, FRANK, “An Interview with Moishe Postone: That Capital has limits it does not mean it will collapse”, en *Crisis and Critique*, vol. 3, nº3, junio 2016, pp. 501-517.

HOBBSBAWN, E., *The age of Extremes. A history of the world, 1914-1991*, Nueva York, Vintage Books, 1996.

KURZ, ROBERT, (con Lohoff, Ernst, Trenkle, Norbert) (Eds.), *Feierabend! Elf Attacken gegen die Arbeit*. Hamburgo, Konkret Literatur Verlag, 1999.

- “Die Substanz des Kapitals. Abstrakte Arbeit als gesellschaftliche Realmetaphysik und die absolute innere Schranke der Verwertung”. Primera parte: “Die negative historisch-gesellschaftliche Qualität der Abstraktion «Arbeit»”. En *EXIT! Krise und Kritik der Warengesellschaft*, 1, Pp. 44-129. Bad Honnef, Horlemann, 2004, pp. 50 y ss.
- *Blutige Vernunft. Essays zur emanzipatorischen Kritik der kapitalistischen moderne und ihrer westlichen Werte*. Berlin, Horlemann, 2004.

- *Das Weltkapital. Globalisierung und inneren Schranken des Kapitalismus*. Berlin, Tiamat, 2005.
- *Geld ohne Wert. Grundrisse zu einer Transformation der Kritik der politischen Ökonomie*. Berlín: Horlemann, 2012.
- *Der Tod des Kapitalismus. Marxsche Theorie, Krise und Überwindung des Kapitalismus*. Hamburgo, Laika Verlag, 2013.

MAISO, JORDI, “El nuevo rostro del capital mundial. El análisis del capitalismo mundializado en la crítica del valor de Robert Kurz”, en *Nombres. Revista de Filosofía*, año XXV, nº 30, 2016, pp. 123-156.

MARX, KARL, *El capital. Crítica de la economía política*. Tomo 1, Vol. 1, pp. 87-102. Madrid: Siglo XXI Editores, 1974. Traducción de Pedro Scaron. [MEW 23, pp. 85-98. Berlin, Dietz Verlag, 1973 [1867], Tomo 3. Madrid, Siglo XXI Editores, 2008 [1981]. (MEW 25, Berlin, Dietz Verlag, 2008 [1894].

POSTONE, MOISHE: *Time, labour, and social domination. A reinterpretation of Marx's critical theory*. Cambridge, Cambridge University Press, 1995.

QUIJANO, ANÍBAL, “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina “, en Lander, Edgardo (Comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2000, pp. 201- 246.

ROMERO CUEVAS, JOSÉ MANUEL, *El lugar de la crítica. Teoría crítica, hermenéutica y el problema de la transcendencia intrahistórica*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2016.

- “Crítica inmanente. Sobre el método de la teoría crítica”. En *Devenires*, XIV, 28, 2013 pp. 39-64, “La historicidad de la crítica. Un esbozo de la cuestión”. En *Dáimon, Revista Internacional de Filosofía*, nº 61, 2014, pp. 93-111 <http://dx.doi.org/10.6018/daimon/160021>
- “¿Una crítica inmanente radical? Entrevista a José Manuel Romero Cuevas”, por Jordi Magnet Colomer, en *Oxímora. Revista Internacional de Ética y Política*, nº9, 2016, “Crítica inmanente del capitalismo”, pp. 187-200.

SCHOLZ, ROSWITHA, *Das Geschlecht des Kapitalismus: Feministischen Theorien und die postmoderne Metamorphose des Patriarchats*. Berlin, Horlemann, 2000.

- *Diferenzen der Krise-Krise der Differenzen. Die neue Gesellschaftskritik im globalen Zeitalter und der Zusammenhang von Rasse, Klasse, Geschlecht und postmoderner Individualisierung*. Berlin, Horlemann, 2005.

— “Escisión del valor, género y crisis del capitalismo. Entrevista con Roswitha Scholz”, realizada por Clara Navarro Ruiz. En *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, “Karl Marx, Teoría Crítica y el presente: legados, reactualizaciones, reappropriaciones”, nº8-9, 2017, pp. 475-502.

VELA, CORSINO, *La sociedad implosiva*, Bilbao, Muturreko Burutazioak, 2015.

— *Capitalismo terminal. Anotaciones a la sociedad implosiva*. Madrid, Traficantes de sueños. Madrid. 2018.



DOI: <http://doi.org/10.15366/bp2019.21.018>

Bajo Palabra. II Época. Nº21. Pgs: 319-340

